

Entre estatal y no estatal

EL ORDEN DE SEGURIDAD EMERGENTE DE SOMALILANDIA

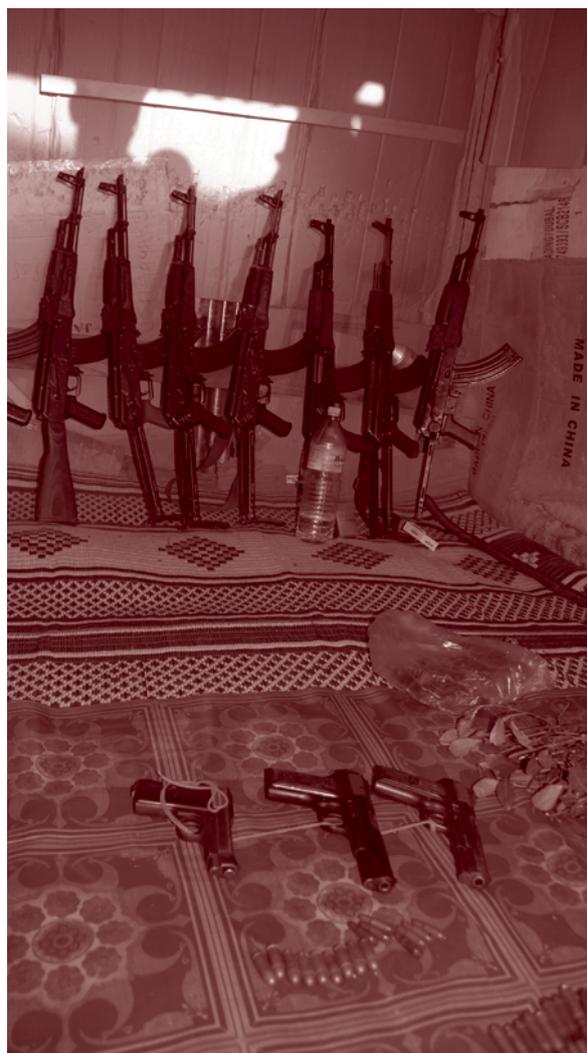
El caso de la autoproclamada República de Somalilandia es a menudo citado como ejemplo destacado de un proceso 'autónomo' de paz y creación de un estado. Si bien su población enfrentó guerras civiles antes y después de su declaración de independencia unilateral (1991), en dos décadas de existencia este estado *de facto* no reconocido internacionalmente ya goza no solamente una paz relativa sino además de un alto nivel de seguridad general (en términos comparativos). A pesar de que estos logros han sido a menudo asociados con los esfuerzos nacionales de desmovilización o la aplicación de mecanismos tradicionales para fomentar la paz y la reconciliación, el presente capítulo afirma que estos factores sólo justifican en parte la estabilidad y seguridad relativas de Somalilandia.

La omnipresencia de armas de fuego militares, tales como los fusiles de asalto de tipo Kalashnikov, sigue siendo una realidad en Somalilandia, a pesar de los proyectos de desmovilización y desarme. En este sentido cabe destacar el papel de las autoridades tradicionales, que si bien contribuyeron con los procesos de reconciliación y paz, también han fomentado la movilización de (sub-)clanes en la guerra. El presente capítulo hace énfasis en otros mecanismos clave para la evolución de la estabilidad en Somalilandia, para concluir que los conflictos armados que azotaron el país desde principios hasta mediados de los noventa prepararon el terreno para el orden de seguridad emergente en la actualidad. Sólo después de dichos conflictos resultó posible establecer en forma gradual un marco de seguridad sustentable en el territorio.

Asimismo, el presente capítulo introduce y analiza algunas características clave del orden de seguridad contemporáneo en todo el territorio de Somalilandia así como en ciertos centros urbanos. Las últimas tendencias en materia de disponibilidad de armas de fuego y violencia armada son comparadas en el tiempo con las de otras regiones somalíes. En comparación con las áreas urbanas de Somalia sur-central, las principales poblaciones de Somalilandia registran un número menor de ataques por parte de grupos armados, un menor nivel de uso de armas, y una tasa general más baja de violencia armada y homicidios.

La resolución de los conflictos políticos ha sido la condición previa para alcanzar el nivel de seguridad general en Somalilandia.

A través del análisis del orden de seguridad emergente en Somalilandia, el presente capítulo establece una distinción entre distintos tipos de conflictos y violencia, y toma en consideración algunos actores susceptibles de fomentar o comprometer la seguridad. El pilar de las mejoras graduales en materia de violencia comunitaria y delictiva fue la resolución previa de los conflictos políticos. El establecimiento de una fuerza policial naciente encargada de garantizar la seguridad en un número cada vez mayor de poblaciones en todo el territorio sólo pudo ser posible tras la consolidación de una autoridad estatal y la integración de los principales (sub-)clanes al poder político. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para fomentar la cooperación de la policía con las fuerzas de seguridad locales, tales como los guardias de vecindad. Si bien estos grupos están compuestos, parcialmente, por antiguos delincuentes responsables



Pistolas y fusiles de asalto en venta en el mercado central de armas en Burao, Junio de 2011. © Dominik Balthasar



Una oficial de la policía frente al Hotel MaanSoor, Hargeisa, Abril de 2010. © Dominik Balthasar

de infracciones menores, estos actores no estatales deben formar parte del orden de seguridad emergente de Somalilandia, colaborando con la policía en la vigilancia de calles, mercados y principales poblaciones.

A pesar del progreso alcanzado, la paz y la seguridad siguen siendo frágiles en partes del territorio reivindicado por las autoridades de Somalilandia. La región oriental de Sool, por ejemplo, azotada por tensiones comunitarias entre distintos (sub-)clanes, ha sido testigo de conflictos violentos e insurrecciones armadas contra las autoridades de la república autoproclamada. Si bien el gobierno de Somalilandia ha logrado imponerse hasta ahora a pesar de estos conflictos, las pugnas territoriales aún no resueltas, la presencia limitada del estado, y las protestas lideradas por grupos de parentesco marginados siguen siendo fuentes de futuros desafíos para el estado de Somalilandia.

Las tensiones comunitarias siguen siendo fuente de desafíos para el estado de Somalilandia.

Más allá de los artículos de prensa y la literatura académica conocida, el presente capítulo utiliza una serie de estudios de victimización recientes realizados por una organización de investigación somalí. Dicha información ha sido complementada con datos primarios recolectados y entrevistas realizadas por los autores durante la investigación de campo efectuada en Hargeisa y Burao en Junio de 2011.

Las principales conclusiones del capítulo son:

- La situación general de la seguridad en Somalilandia ha mejorado a pesar de la presencia generalizada de armas de fuego, incluyendo armas de fuego militares, en manos de civiles.
- Desde mediados de los noventa, la resolución de importantes conflictos armados y la subsiguiente consolidación de la autoridad del estado han contribuido con la contención de la violencia armada a gran escala en las regiones del centro y oeste de Somalilandia, y han facilitado el establecimiento de una fuerza policial en el territorio.
- En el ámbito local, los guardias de vecindad, que colaboran con la policía de Somalilandia y actúan bajo la autoridad de ésta, están luchando contra la inseguridad en lugares como Hargeisa y Burao.
- Las tensiones comunitarias bajo la forma de violencia entre clanes sigue representando una grave amenaza para la seguridad en Somalilandia. Su resolución dependerá ante todo de la integración de todos los clanes relevantes en la estructura estatal. ■